



METODOLOGÍA DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN PRIMER AÑO DE DISEÑO

Apuntes preliminares para la Investigación Formativa

por Xavier Adaros.



“Hay tres clases de personas:
Las que ven, las que ven cuando se les enseña
y las que no ven”.

Leonardo da Vinci

METODOLOGÍA DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN PRIMER AÑO DE DISEÑO

Apuntes preliminares para la Investigación Formativa



ALGUNAS DEFINICIONES PREVIAS

OBSERVAR (Observación)

La palabra observar viene del latín *observare* y significa “mirar con atención”. Sus componentes léxicos son el prefijo *ob* (delante) y *servare* (tener, guardar, conservar). RAE

CROQUIS (Croquear)

La palabra croquis (diseño rápido) fue tomada de *croquis* (sin pronunciar la *s*), una voz presente en francés desde principios del siglo XVIII. El término deriva del verbo *croquer* (cuscurrear, crujir, cascar y por extensión comer) formado a partir de *croc*, una onomatopeya expresando un ruido seco, como el que se produce al morder un alimento, por ejemplo, una manzana: la analogía se debe a la rapidez de ambos actos. etimologias.dechile.net

MARCO REFERENCIAL

El presente texto intenta ser un aporte a la comprensión de la observación como método que promueva, estimule y fortalezca una mirada propia en la formación disciplinar de nuestros alumnos.

La observación es un campo abierto que tiene múltiples miradas en el mundo académico en general y en el ámbito del Diseño en particular, de tal suerte que nos enfocaremos en las particularidades de nuestro quehacer formativo orientados en la coherencia con el Perfil de Egreso que hemos declarado alcanzar en la educación de nuestros alumnos.

Es frecuente ver en nuestros alumnos la asociación que establecen preliminarmente entre diseño y dibujo y es probablemente la primera relación que los aproxima a esta disciplina en la idea de que todo lo que hace un diseñador tiene que ver con dibujar. Una parte importante de alumnos que estudian Diseño traen consigo habilidades y talentos relacionados con el dibujo que la mayoría de las veces han desarrollado de manera autodidacta o a través de cursos de arte electivos dentro de las instituciones educativas en donde estudiaron. En otros casos podemos encontrar jóvenes que han desarrollado prácticas más formales en talleres artísticos o por cuenta propia.

La enseñanza de la disciplina del Diseño que se imparte en nuestra Escuela de Arquitectura y Diseño para la carrera de Diseño Mención Gráfica propone en lo particular la práctica permanente, continua y transversal durante todas las etapas académicas, de la observación y el croquis como lenguaje fundamental para el aprendizaje disciplinar la que “fomenta la experiencia observadora” (Cruz, 2010) y desarrolla la reflexión y la visión crítica.

La práctica de este lenguaje que promovemos, queda documentada en publicaciones que recogen nuestra experiencia académica, la que paulatinamente se orienta hacia un discurso compartido.

Estos documentos son: el “Manual Metodología de Evaluación, Asignatura de Taller, Mención Gráfica” publicado y difundido en nuestra comunidad en marzo de 2017, “Ronda de Talleres” 1, 2 y 3 publicados durante los años 2016 -17 en ediciones impresas y digitales.

Así, entonces hemos ido construyendo y acordando criterios mínimos para hacer de la práctica de la observación y el croquis en la Escuela de Arquitectura y Diseño y en la carrera de Diseño Mención Gráfica, una metodología y una práctica que se consoliden como instrumentos de aprendizaje y que vayan orientando progresivamente el modo de aproximarnos a respuestas adecuadas y pertinentes que fortalezcan la formación de nuestros alumnos en materias que son o debieran ser de nuestra competencia y que respondan en lo formativo al Perfil de Egreso proyectado.

Esto nos ha permitido definir un espacio de reflexión con una mirada a ratos ecléctica pero común en los objetivos disciplinares en torno al fundamento del proyecto educativo al que adherimos en la enseñanza-aprendizaje del Diseño y que inspira nuestro quehacer, el que debe surgir desde la práctica docente para aportar a la mejor completitud y coherencia de la metodología que propiciamos a través de la observación y el croquis.

La metodología de la observación y el croquis como modo de reflexión en los ámbitos del Diseño requiere ser introducida desde el origen en la formación de nuestros alumnos de Primer Año para poder revisar lo que traen aprendido y desaprenderlo en el sentido de ponerlo en duda para tomar distancia y volver a mirar con asombro y de un modo reflexivo el entorno cotidiano con prescindencia de certezas y con suspensión de juicio previo para develar lo que subyace en la relación del ser humano y su entorno desde la cualidad de lo observado en nuevas relaciones de búsqueda que deberán quedar de manifiesto en la obra de diseño como experiencia creativa.

Para tener una mejor aproximación al tema que nos ocupa en el inicio de esta reflexión es necesario referirnos a nuestro propio fundamento de Escuela porque refleja la línea de pensamiento que inspira el quehacer y define la postura de nuestro proyecto educativo desde su origen.



MISIÓN / VISIÓN

(La formación del diseñador UVM tiene un énfasis en la formulación de propuestas de diseño singulares y pertinentes, donde la observación actúa como elemento fundante de cualquier obra que simboliza y sintetiza el aporte original en el entorno material y virtual del acontecer contemporáneo). Dossier I Diseño, octubre 2014.

(Es necesario formar diseñadores conocedores de su entorno, realidad y problemáticas. Capaces de proponer desde la observación directa del espacio y la ciudad, obras pertinentes a las necesidades locales, integrando el debate global, como también el conocimiento y estudio de las respuestas más innovadoras y contemporáneas a dichas problemáticas).

Dossier I Diseño, octubre 2014. Pertinencia de la formación del diseñador como eje integrador de la vinculación y las temáticas del Taller de Diseño.

El tener un fundamento, el punto de vista acerca de la formación, explícito y compartido por todos: profesores y alumnos, nos constituye como Escuela con fundamento propio.

Este fundamento, en lo principal, está referido a un modo de entender la materia propia de la disciplina, son nuestros propósitos. El modo de acercarse a ellos es declarado desde un inicio, al fundar la Escuela (1990) y desarrollado posteriormente, recogiénolo en diversos documentos que perfilan las “nuevas” relaciones de objetivos y propósitos que se van creando a través de vivirlo. Y ellos mantienen siempre lo inaugural, solo se introducen relaciones que lo conducen desde su origen, con más actualidad.

Esta manera de ser “Escuela con fundamento” que lo reconocemos como propio hace surgir como consecuencia ineludible el tener que tener un Equipo de Profesores de Taller con trabajo académico conectado entre sí y con un apoyo de reflexión común para formar coherencia entre lo que se enseña y como se enseña, en definitiva, entre los propósitos los objetivos y los modos que la docencia adopta...” Escuela de Arquitectura UVM, Fundamento de La Escuela, Dossier I, enero de 2002.

LA OBSERVACIÓN EN TALLER DE INICIO I Y II

El Taller de Diseño Inicial I y II, buscará primariamente nivelar en un lenguaje común la condición de origen que traen nuestros alumnos y el capital cultural propio con el que llegan a nuestras aulas. A este modo introductorio le hemos llamado “la observación del entorno” y propone “inicialmente” el poder volver a mirar con asombro para develar la realidad circundante.

“...la posibilidad de ver el mundo, su mundo, siempre de nuevo, de verlo como por primera vez”.
F. Cruz.

Para Primer Año de Diseño Mención Gráfica (motivo de este texto) se priorizan dos acciones relevantes:

TALLER DE INICIO I

1. Desarrollar aprendizajes en las cuestiones básicas del Diseño, introduciendo la observación de lo bidimensional para un lenguaje disciplinar y el croquis como registro que hace distinción en lo observado como parte de una rúbrica de evaluaciones conforme a estos objetivos preliminares:

- Evolución en la observación y el croquis.
- Encargo de Taller.
- Oficio y factura.
- Participación en el colectivo.

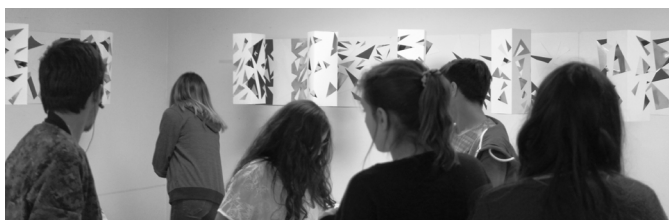
TALLER DE INICIO II

2. Desarrollar aprendizajes en el área de la observación de lo tridimensional haciendo del entorno su territorio de estudio y la creación de pequeñas obras de Diseño en un ejercicio colectivo que recoge la experiencia del semestre en un espacio que da lugar a lo conceptual y lo formal como reflexión final de este proceso con una rúbrica de evaluaciones conforme a estos objetivos preliminares:

- Evolución en la observación y el croquis.
- Síntesis y abstracción de la forma.
- Encargo de Taller.
- Fundamento y propuesta.
- Oficio y factura.
- Participación en el colectivo.

El Taller de Inicio I, es un Taller introductorio, que trae a presencia las cuestiones básicas y preliminares del Diseño introduciendo la observación como lenguaje disciplinar y el croquis como registro que hace distinción en lo observado. Este Taller promueve la observación y el croquis de manera incipiente para iniciar un proceso metodológico propio que recoge una larga tradición de nuestra Escuela (ver Dossier 1 de Arquitectura UVM) en el modo de abordar los procesos creativos de Diseño y su forma de ser enseñados. Proponemos a nuestro alumno que se detenga de manera reflexiva y sensible frente a lo que lo rodea y que, a partir de una mirada propia, resuelva propositivamente un encargo de Taller. Esto es, develando la realidad desde lo observado con algún grado de profundidad más allá de lo evidente, que deje registro en el croquis (1) y que permita construir un fundamento de obra que dé sentido y que sustente un proyecto de Diseño.

Consecutivamente el Taller de Inicio II se desarrolla con la intención de fortalecer el lenguaje de la observación y el croquis. Los ejercicios realizados ponen acento en el discurso y el lenguaje tanto conceptual como de dibujo para hacerse cargo de las debilidades percibidas.



Los trabajos realizados nacen y se fundamentan en dicha práctica. Taller de Inicio II, es una asignatura continuadora del Taller de Inicio I que profundiza su aprendizaje en la observación y el croquis como método para comprender el entorno como parte del aprendizaje del estudiante en su proceso académico inicial.

El estudiante se situará en la ciudad como una experiencia de estudio in situ y deberá llevar un registro a la mano en una carpeta (2) que dé cuenta de su proceso teórico, conceptual y formal. La metodología propone evoluciones conceptuales y formales a través de la prueba y el error como rutina de trabajo. La modalidad de estudio se desarrolla a través de una clase presencial con exposición de trabajos al modo de un Taller.

Como está señalado, la observación ocurre desde un encargo (o auto encargo), en un tiempo propio que no es el habitual (el del hábito), es una detención en el tiempo propio porque requiere estar dedicado y tiene que ver con el tiempo universitario que es el tiempo dedicado al aprendizaje y la reflexión de aquello que constituye un modo de hacer del diseño y un modo de ser del diseñador que ocurre en un espacio bi o tridimensional que nos sitúa; es decir se realiza como una experiencia “in situ”.

DE LA OBSERVACIÓN

Luego, la observación se hace cargo de dar respuesta al encargo para señalar la cualidad de lo observado (cualquiera sea) en un tiempo y un espacio “situado” (bi o tridimensional, análogo o digital) trayéndolo a presencia, por un proceso de abstracción y síntesis mediante el uso de un lenguaje denotativo y taxativo más que descriptivo o anecdótico del hecho observado.

*“La observación como un pre-texto para el croquis”.
Octavio Muñoz P.*

“La observación se declara en la palabra escrita que completa y relaciona el sentido del croquis para conformar una relación única con ese croquis que más tarde vinculará con el total de ese encargo para dar cuenta y presentar un discurso relacional de esa situación observada. (La observación es lo que nosotros los observadores hacemos cuando distinguimos en el lenguaje los diferentes tipos de entidades que ponemos de manifiesto como objetos de nuestras descripciones, explicaciones y reflexiones en el transcurso de nuestra participación en las distintas conversaciones en las que nos encontramos envueltos durante nuestra vida diaria, sin importar el dominio operacional en el que éstas se lleven a cabo”. Humberto Maturana R.

A esta etapa la hemos llamado “la observación del entorno” y lo entendemos como el contexto del observador referido en el espacio en donde se sitúa para establecer relaciones de carácter introductorio en el territorio que lo circunda para desarrollar ejercicios preliminares desde la observación y el croquis como lenguaje que devela la cualidad de una realidad observada y que es capaz de sustentar un fundamento para la abstracción y síntesis formal de un encargo dado.

Para introducir este método que declaramos inaugural, debe entenderse como una práctica de Taller permanente que determina un modo disciplinar propio de enseñanza - aprendizaje al ir construyendo un fundamento coherente que se sustente con argumento razonado en el proceso creativo (de modo que vaya conduciendo esta decisión).

“Siendo el proceso de observación un fenómeno intelectual, todas las formas de recoger información son válidas a la hora de identificar o distinguir insights. Sin embargo, todas ellas son solo herramientas que si no se utilizan activando nuestra capacidad de hacer distinciones, con un alto nivel de alerta que disponga a atender al fenómeno observado, resultan inútiles, solamente generan información, pero no nuevo conocimiento, innovación o una nueva idea de diseño”. Alejandro Rodriguez M.

Es necesario plantearse esta pregunta que trae consigo una voluntad en la formación preliminar que promovemos para que evolucione de la mano con el plan de estudios asociado a cada nivel académico. Es fundamental para el aprendizaje de Diseño el ejercicio permanente de la observación y el croquis que en principio resulta arduo, pero que más tarde deberá ser parte ineludible de todo proceso proyectual que emprendan nuestros alumnos en la reflexión, síntesis y abstracción de la forma. Así, entonces se podría entender la observación y el croquis como un proceso continuo e incremental que le permita al alumno comprender e internalizar con mayor complejidad y profundidad el sentido de esta práctica a medida que se avanza en los Talleres de Diseño hacia el proceso de Titulación y ciertamente de la vida profesional.

“El acto de la observación se practica mediante una actitud interna nuestra. Dicha actitud no es algo esporádico u ocasional. Al contrario, ella tiende a extenderse de una manera conformada. Tiende así, a construirse en una actuación. Por tanto, no ha de pensarse que la observación es tan solo un método de enseñanza propio de los años juveniles del aprendizaje. Sino que ha de considerárselo como un permanente alimento creativo” Alberto Cruz C.



El Taller de Diseño se entiende como una experiencia compartida por un grupo de alumnos que aportan con sus particulares miradas a un colectivo de aprendizaje que enriquece los contenidos individuales en una experiencia común. A su turno la clase de Taller se contiene y se construye en el aporte de cada alumno a este encuentro reflexivo y dialogante que se repite en una rutina en lo temporal pero que siempre será distinta y única en sus contenidos. Decimos que se contiene y se construye desde el alumno porque en la clase de Taller el profesor guía, corrige, orienta y encarga a partir de los contenidos expuestos cada vez, los que paulatinamente van evolucionando hacia un orden de pensamiento más complejo y completo que finalmente permita crear un fundamento coherente para el acto proyectual, la abstracción, la síntesis y la obra final.

Este proceso cognitivo ocurre en el aula a modo de interface de relación presencial (y virtual en nuestras prácticas más recientes) para el diálogo en la evolución de lo observado, práctica periódica a la que llamamos Taller, entendido no como un espacio físico, sino como un lugar de encuentro. De este modo, una actividad de Taller puede realizarse en cualquier espacio. Este método exige una relación personal del observador con lo observado en su desarrollo metodológico y académico en diálogo con sus iguales y con el profesor que orienta y guía hasta alcanzar un nivel sintáctico aceptable en el orden de las ideas.

DEL CROQUIS

A la observación le sucede el croquis como unidad de pensamiento que visibiliza y abstrae como registro mudo que trae nuevas luces para la completitud de una observación en el vincular palabra e imagen como una unidad semántica. A veces se cree que el croquis es una técnica de “representación” como en algunos casos ocurre con la pintura o el dibujo y en esa creencia se intenta representar con fidelidad la realidad percibida.

Sin embargo, se puede entender el croquis como una técnica de “presentación”, es decir que puede “traer a presencia” algunos aspectos concretos de la realidad observada como una herramienta de estudio que permite distinguir y visibilizar a través de un trazo definido, el rasgo esencial de lo observado.

“No existe un croquis, lo que existe es un proceso que va depurando la práctica del croquear como una manera de distinguir lo esencial de lo que no lo es en relación a lo observado.

La materialización de un croquis es un diálogo difícil entre la cabeza que elige y la mano que raya, o mejor que rasga (rasgo), el blanco abierto del papel.

O, expresado con otras palabras, diálogo entre la mente que Abstrae (= elige, separa) y la mano que interpreta y ejecuta” Fabio Cruz P.

Esta mixtura de ambos lenguajes (el escrito y el dibujado) completa y constituye la observación mediante la palabra que define las particulares cualidades de lo observado y el croquis que visibiliza sus aspectos de comparecencia tangible lo que se constituye la sintaxis de la observación, del observador y de lo observado como unidad de pensamiento única y original.

“Ahora bien, ¿por qué esto es así? Responde a una lógica muy precisa: una vez que hayan comprendido que para que exista una mente tiene que haber manipulación e interacción activa con el mundo, entonces tenemos un fenómeno incorporado y activo, y cualquier cosa que denominemos un objeto, una cosa en el mundo, las sillas, las mesas, las personas y las caras y todo lo demás, depende totalmente de esta constante manipulación sensorimotriz. No podemos captar al objeto como si simplemente estuviera “ahí afuera” en forma independiente. El objeto surge como fruto de nuestra actividad, por lo tanto, tanto el objeto como la persona están co-emergiendo, co-surgiendo”. (Varela, 2000).

La observación se visibiliza en un croquis y lo completa en lo no visible y está referido a una distinción en el sentido de que, como lo señala el autor antes citado, es una elección de su rasgo esencial. El croquis como la elección del rasgo esencial deviene paulatinamente en un aprendizaje para el lenguaje de la abstracción (del latín abs=separar y trahere=traer) como la cualidad para un observador en estado de vigilia. (Abstraer, 1. tr. Separar por medio de una operación intelectual un rasgo o una cualidad de algo para analizarlos aisladamente o considerarlos en su pura esencia o noción) RAE.

Este rasgo esencial o cualidad que el croquis es capaz de abstraer surge del encargo que, como hemos dicho plantea una pregunta que deja referido al observador en un contexto muy amplio en el que deberá realizar su trabajo de observación y croquis para develar lo que subyace, un cierto orden.

“El croquis se materializa y visibiliza en el trazo o más bien en lo trazado, que trae consigo una suerte de rúbrica en ese trazar, en el sentido de que quien lo practica, lo hace desde su propio hacer...El croquis está unido a su autor y éste a su voluntad de trazar ese croquis, lo que lo hace propio y único. Podemos decir que el croquis y por extensión el croquear es un acto propio y original, porque está en el origen de su creación. Dicho de otro modo, nadie más que su autor pudo haber trazado ese croquis en el tiempo y espacio que su voluntad lo requirió.



Dicho esto, podemos pensar que el croquis es un original, porque está en el origen. En el origen de quien lo creó y en el origen de la observación asociada a dicho croquis, que pudiera acaso evolucionar hacia una idea más compleja. Lo original es volver al origen, al sentido primigenio de las cosas, a su esencia...” Xavier Adaros M.

Esta manera de ordenar la reflexión a través de la observación y el croquis siempre será personal y se detendrá sobre ciertas recurrencias hasta llegar a entender lo esencial de ese orden que comienza a sugerir un modo de abordar la pregunta toda vez que se ha entendido el origen o un origen propio para dar una respuesta original.

“La originalidad consiste en volver al origen; así pues, original es aquello que vuelve a la simplicidad de las primeras soluciones”. Antonio Gaudí.

DEL ENCARGO

Esto que parece tan abstracto en principio, se puede comprender paulatinamente en el ejercicio permanente de situarse contemplativamente frente a lo que llamamos “el encargo” (o auto encargo), término referido “al hacerse cargo” y no a la tarea, en el sentido de “estar atareado”, por cuanto el acto contemplativo trae consigo una detención de este “estar atareado” para dar paso a un tiempo propio que es el tiempo de la observación. El encargo es una definición inicial que deja referido en una pregunta abierta que permite abordar un tema de exploración de alcances insospechados y que puede responderse con múltiples miradas, tantas como los observadores que recojan ese encargo. Eso permite abrir la posibilidad de que esta práctica siempre vaya construyendo y profundizando un punto de vista original para desarrollar un discurso propio a partir de una pregunta que va tomando caminos diversos y que una vez consolidada le llamaremos fundamento. El encargo (en el mundo académico) es una pregunta lanzada que contextualiza y refiere a una búsqueda personal del alumno con su entorno, de manera sensible y reflexiva, pero de otro modo enfocada en encontrar respuesta a una cualidad de lo observado. Este método que se practica en la persistencia reiterada y presencial clase a clase por parte del alumno, a modo de exposición pública entre sus pares, genera necesariamente una sinergia y un diálogo con su profesor en la orientación de los contenidos. A este acto de encuentro en el dialogar en torno de una pregunta lanzada y abierta, le llamamos “corrección de Taller” y ocurre en un tiempo acotado en donde el alumno da cuenta del estado de avance de su observación para aproximar una respuesta respecto del encargo dado.

Esta práctica se repite semana a semana por un tiempo acordado, que es el tiempo de la observación como lo que antecede a toda experiencia proyectual de Diseño y que ha quedado formalizado en el Syllabus de ese curso.

Para alcanzar claridad en este proceso reflexivo y reiterado, se requiere inicialmente de continuidad en la corrección del encargo, lo que permite ir enriqueciendo la comprensión de lo que se estudia, la profundidad de la observación y la práctica del croquis cada vez más afinado en el alcance de las evoluciones de cada alumno que necesariamente deberá ser incremental para avanzar hacia un estructura de pensamiento más compleja que le permita construir el fundamento del acto proyectual (como una intención), que más tarde “intencione” un rasgo con origen propio para una obra de Diseño.

Este modo de aproximar el método se desarrolla a través de la presentación y diálogo respecto de lo observado y lo croqueado en láminas ordenadas y diagramadas en una exposición oral por parte de los alumnos para dar cuenta de lo recogido del encargo que orienta dicha práctica y que le da forma a la clase, a través del aporte individual, a la experiencia colectiva de Taller. Esto hace que cada clase sea única e irreplicable por cuanto lo allí expuesto trae consigo sinergias que surgen en el momento de la corrección y que quedarán registradas en cuadernos de apuntes que llamaremos bitácoras, de manera personal conforme a las evoluciones de cada proceso en una secuencia de ensayo y error individual pero también de la experiencia del colectivo que se hace parte de la corrección y enriquece su propio cuerpo de estudio desde el aporte que traen al Taller las diversidad de miradas a la pregunta lanzada en el encargo.

DE LA BITÁCORA

La bitácora viene a dejar registro por escrito del desarrollo de la clase en lo que a la coherencia de los contenidos expuestos se refiere y su ulterior completitud para consolidar un discurso fundacional de Diseño que tiene un carácter reflexivo, incremental fuera del aula, transversal y paralelo al pensamiento con el resto de las materias en el nivel de Primer Año.

“La construcción de una bitácora es un ejercicio permanente en los talleres de la carrera de Diseño, es el soporte donde cada uno de nuestros alumnos construye su espacio de reflexión, da cuenta de su postura “original” frente a la disciplina, da cuenta de su densidad, de su desarrollo, de la memoria, en definitiva, diseña, “dibuja” y registra su recorrido.



La construcción de esta bitácora es incremental, desde el primer año hasta el título, y permite mantener un rumbo basado en el pensamiento crítico en una construcción que no se agota en la formación universitaria y que por lo tanto se constituye en un modo de “ser” en el Diseño”. Allan Garviso D.

DEL FUNDAMENTO

Este traer a presencia la mirada del alumno desde su comprensión del encargo, lo dispone al ejercicio de la corrección como el método (por prueba y error) que le permitirá aproximarse con mayor precisión conceptual a un discurso que consolide una razón fundada en las evoluciones de su trabajo y posterior obra, lo que llamaremos el Fundamento de Diseño.

Este fundamento será lo que asegure el sentido original de sus decisiones en lo proyectual por cuanto éstas nacen desde su propia experiencia en el quedar suspendido de todo juicio que distorsione una intención creativa al hacerse cargo reflexivamente de trascender la obviedad descriptiva y anecdótica del fenómeno observado. De este modo, una vez comprendido el origen de la pregunta del encargo y develado a través de sucesivas correcciones, deberá surgir una declaración preclara de intención conceptual mediante la consolidación de un fundamento argumental que sustente lo original de la respuesta formal a un encargo planteado.

Entonces, el fundamento es una organización que ordena las sucesivas reflexiones de un proceso acotado en el tiempo del Taller para determinar una intención de obra basada en la observación y el croquis como respuesta a la pregunta del encargo inicial en absoluta coherencia con el discurso declarado.

DE LA EXPOSICIÓN

Finalmente, el ejercicio de Diseño habrá de tener un lugar para su contemplación como respuesta a la pregunta inicial del Taller a través de los sucesivos encargos de que los alumnos se van haciendo cargo al construir su propio camino conceptual y formal. Podemos decir que la exposición “da lugar a la contemplación” (un templo) de aquello que surge por primera vez como obra sin un espacio propio y que trae la puesta en valor y lo trascendente del proceso creativo.

“¿Cómo acontece el espaciar? ¿No se trata acaso de un emplazar, entendido a su vez a la doble manera del admitir y del disponer? Por un lado, el emplazar admite algo. Deja que se despliegue lo abierto, que, entre otras cosas, permite la aparición de las cosas presentes a las cuales se ve remitido el habitar humano”. Martín Heidegger.

La palabra “exposición” del latín ex ponere, tiene en su significado original el sentido de poner/posición (positio) un objeto u objetos en un determinado orden, con una procedencia, origen o secuencia (ex). La observación y el croquis son objeto de exposición permanente en un Taller de Diseño generando la interacción que hace público los contenidos y visiones particulares de cada alumno en exposiciones orales dando cuenta de sus contenidos también expuestos, en láminas de papel escritas y dibujadas con un cierto orden (diseñadas) como respuesta a la pregunta del encargo que a su vez trae a presencia todas las miradas sobre el tema para promover el diálogo entre los pares y el aprendizaje colectivo.

En la exposición, el alumno “cuelga” (expone) su trabajo contenido en una “lámina” (pliego de papel) en la que dispone sus observaciones (palabras escritas) y croquis (dibujos y esquemas) en relación coherente con la evolución de lo observado y lo comparte con el Taller. El tamaño de dicha lámina resulta (casi siempre) de la fracción de un pliego (formato 110 x 77 cms.) y su materialidad será de papel (hilado) de distintos espesores. El croquis dispuesto en la lámina, en algunas ocasiones se dibuja directamente en el formato, o también se puede pegar sobre el papel desde la experiencia de haber permanecido observando y croqueando conforme al encargo dado; esto es con lápiz, papel y croquera (una superficie sólida que sirva de base para soportar el papel mientras se realiza el croquis). El cuerpo de estudio lo constituye una serie de croquis que van construyendo la observación que se intenta referir desde la persistencia en la búsqueda de aspectos que resulten coherentes y comunes al encargo y que trae al Taller aquello develado y su cualidad.

Por lo tanto, este acto de traer a presencia la observación mediante la palabra y el croquis obliga a estar y permanecer para declarar y compartir la experiencia de lo observado delimitando un espacio propio en la comprensión y en la profundización del encargo de Taller, como capital que conforma el cuerpo de estudio sólido que finalmente sustente un fundamento de Diseño.

Al término de cada unidad de estudio se expone el trabajo de observación y croquis realizado para dar cuenta del proceso de Diseño de cada Taller, culminando con una exposición que presenta la experiencia de enseñanza-aprendizaje de toda la unidad académica en su conjunto aportando a una visión más completa y más compleja de nuestro quehacer disciplinar y educativo.



“El museo debe ser de utilidad para la sociedad, tiene como propósito comunicar, y esto se logra a través de una serie de actividades, en específico a través de la exposición, pues ésta servirá de mediación entre los objetos con los sujetos, será una vía de interacción de los discursos”. Ángela García B.

BIBLIOGRAFÍA Y TEXTOS CONSULTADOS

- *La realidad: Objetiva o sugerida: ¿objetiva o construida?*
Fundamentos biológicos de la realidad.
Humberto Maturana.
- *Una clase de la Observación*, Fabio Cruz Prieto
Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV.
- “El Diseño, una Experiencia Original,
Reflexiones Académicas” 2016.
Xavier Adaros M., Docente Eadlab, UVM.
- *Anuario de Diseño 2015*, Allan Garviso D.
Jefe Carrera de Diseño Eadlab, UVM.
- *¿Qué es la Observación?*
Alberto Cruz Covarrubias, octubre de 1998.
- *La Observación ¿Qué entendemos por observar?*
Alejandro Rodríguez Musso.
- *La exposición, un medio de comunicación.*
Ed. AKAL, Arte y Estética, Madrid.
Ángela García Blanco, 1999.
- *Propuesta de Modelo para el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje Colaborativo de la Observación en Diseño, utilizando la Pizarra Digital Interactiva (PDI).* Universidad del Bío-Bío
Juan C. Briede, Isabel M. Leal, Marcela L. Mora y Claudia S. Pleguezuelos.
- *El Fenómeno de la Vida*
Francisco Varela, Dolmen Ediciones, Chile, 2000.

Metodología de Enseñanza Aprendizaje en Primer Año de Diseño

Apuntes preliminares para la Investigación Formativa

Xavier Adaros M.

Diseñador UV

Docente Escuela de Arquitectura y Diseño UVM

Diseño editorial

Eadlab

© de los textos e imágenes: sus autores

© de la edición: Escuela de Arquitectura y Diseño

Viña del Mar, Enero 2019



